



Sara Raquel Silva Ortiz

Estudiante Maestría en
Educación

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

Docente Facultad de Ciencias de
la Salud Universidad de Boyacá

Grupo de Investigación Bioética
y Educación en Salud

rsilva@uniboyaca.edu.co

Artículo de Reflexión

Recibido: 9 de marzo de 2012

Aceptado: 15 de mayo de 2012

Praxis
&
Saber

Revista de Investigación y Pedagogía
Maestría en Educación. Uptc

SENTIDO DE LA PRÁCTICA SISTEMATIZADORA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Resumen

En la educación superior, más que conceptualizar y caracterizar la sistematización como una propuesta derivada de las metodologías propias de la investigación científica, se despliega como un proceso formal y riguroso de categorización, mediado por la reflexión de las experiencias que se desarrollan cotidianamente en el ámbito educativo. Este proceso reflexivo, resignifica de manera concertada y contextualizada la experiencia vivida, transformando las prácticas y las realidades en las cuales el saber emerge, validándose significativamente y posibilitando a la práctica en sí misma trascender de la experiencia a la producción de un saber con características de inacabado, susceptible de deconstrucción y confrontado ante la realidad de esta práctica. El presente artículo de reflexión, revisa los fundamentos teóricos y epistemológicos en torno a la sistematización de las prácticas, proyectando además una propuesta de sistematización de una experiencia formativa relacionada con la enseñanza de la Anatomía en mediación con una alternativa didáctica, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Esta propuesta se constituye en una valiosa oportunidad de análisis y reflexión de las prácticas pedagógicas, determinadas por la experiencia del ejercicio docente en interacción con los sujetos de la acción.

Palabras clave: sistematización, reflexión, prácticas, experiencias, saber, conocimiento.

THE SENSE OF SYSTEMIZATION PRACTICE IN HIGHER EDUCATION

Abstract

In higher education the systemization is not merely conceptualized and characterized as a proposal derived from the typical methodologies of scientific research, but it is spread as a formal and rigorous process of categorization, mediated by the reflection on the daily experiences developed in the educational field. This reflection process gives a new concerted and contextualized meaning to the gained experience, by transforming the practices and the realities knowledge arises from. Therefore, systemization practice, understood as a reflection process, becomes significantly valid and makes possible for itself to go from the experience to the production of ongoing knowledge, open to deconstruction, and faced up to the reality of this practice. This reflection paper reviews the theoretical and epistemological basis concerning the systemization of practices and presents the systemization proposal for an educational experience related to Anatomy teaching, mediating with a didactics alternative, i.e., Problem Based Learning (PBL). Thus, this proposal is a useful opportunity for analyzing and reflecting on pedagogical practices determined by teaching experience in interaction with action subjects.

Key words: systemization, reflection, practices, experiences, knowledge.

SENS DE LA PRATIQUE DE SYSTÉMATISATION DANS L'ÉDUCATION SUPÉRIEURE

Résumé

Dans l'éducation supérieure, plus que conceptualiser et caractériser la systématisation comme une proposition dérivée des méthodes propres de la recherche scientifique, elle se déploie comme un processus formel et rigoureux de catégorisation, s'interposant par la réflexion des expériences qui se développent quotidiennement dans le milieu éducatif. Ce processus réflexif réinterprète, de manière concertée et replacée dans son contexte, l'expérience vécue en transformant les pratiques et les réalités dans lesquelles le savoir émerge, en se validant de manière significative et en rendant possible, à la pratique elle-même, de passer de l'expérience à la

production d'un savoir ayant des caractéristiques d'inachevé, susceptible de déconstruction et confronté à la réalité de cette pratique. Le présent article de réflexion révisé les fondements théoriques et épistémologiques concernant la systématisation des pratiques, projetant de plus une proposition de systématisation d'une expérience formative, en rapport avec l'enseignement de l'Anatomie, au moyen d'une alternative didactique, l'Apprentissage Basé sur des Problèmes (ABP). Cette proposition se constitue comme une précieuse opportunité d'analyse et de réflexion sur les pratiques pédagogiques, déterminées par l'expérience de l'exercice de l'enseignement en interaction avec les sujets de l'action.

Mots clés: systématisation, réflexion, pratiques, expériences, savoir, connaissance.

SENTIDO DA PRÁTICA SISTEMATIZADORA NA EDUCAÇÃO SUPERIOR

Resumo

No ensino superior, mais do que conceitualizar e caracterizar a sistematização como uma proposta derivada das metodologias próprias da pesquisa científica, estende-se como um processo formal e rigoroso de categorização, mediado pela reflexão das experiências que desenvolvem no dia a dia no âmbito educativo. Este processo reflexivo, ressignifica de forma conciliada e contextualizada a experiência vivida, transformando as práticas e as realidades nas quais o saber emerge, validando-se significativamente e possibilitando à prática mesma ir além da experiência, até a produção de um saber com características de inacabado, com possibilidade de desconstrução e posto na frente da realidade dessa prática. O texto reexamina os fundamentos teóricos e epistemológicos sobre a sistematização das práticas, projetando, além disso, uma proposta de sistematização de uma experiência formativa relacionada com o ensino da Anatomia em mediação com uma alternativa didática, a Aprendizagem Baseada em Problemas (ABP). Esta proposta se constitui em uma valiosa oportunidade de análise e reflexão das práticas pedagógicas, determinadas pela experiência do exercício docente em interação com os sujeitos da ação.

Palavras chave: sistematização, reflexão, práticas, experiências, saber, conhecimento.

Introducción

Acercarse a la conceptualización de la sistematización como una forma propia y específica de investigación de las prácticas, reconocerla en la Educación Superior como práctica investigativa contextualizada y construir una propuesta metodológica desde una práctica formativa concreta, determinada por la experiencia del ejercicio docente y de los estudiantes como sujetos de la acción, son al mismo tiempo objetivos del presente artículo y procesos que ameritan ser sistematizados.

Si se considera la sistematización como un proceso de organización y secuenciación lógica que interrelaciona de una parte, la conceptualización de una determinada disciplina, con la experiencia de unas prácticas propias que se configuran dentro de un contexto particular, se genera una posibilidad de saber, capaz de empoderar a las comunidades y propugnar por su afirmación como entidades reflexivas de sus experiencias tanto individuales como colectivas y de sus propias acciones.

Este proceso acoge el término de *reflacción* (Puentes, 2005, p. 26), entendido como la relación existente entre “reflexión y acción”, constituyendo al ámbito de la educación superior en gestor de cambio y norte para comprender la realidad y transformarla, logrando así ordenar y recuperar la experiencia y hacer de la práctica vivida una experiencia reflexionada (Ortiz, & Borjas, 2008, p. 6), aportando un estatuto propio a los saberes presentes en nuestras prácticas.

Sin embargo, los desarrollos sociales, culturales, históricos que acontecen desde todas las latitudes del mundo, provocan irremediamente profundas transformaciones en el sector educativo, y en al ámbito universitario estas transformaciones no necesariamente surgen de un proceso de reflexión, sino que se insertan como modelos o patrones reproducibles en cualquier contexto, que son introducidos como modas, especialmente foráneas que pretenden colonizar este espacio, sin brindar la oportunidad a los grupos sociales de otras culturas de repensar sus propias prácticas surgidas de experiencias que en un acumulado temporal llegan a establecerse como saberes heredados y reproducidos generacionalmente, pero que son subvalorados por el hecho de no partir de unos referentes teóricos validados por la llamada ciencia.

Esta tendencia a adoptar como propios estos modelos, se constituye en característica común de nuestras sociedades, sin embargo, son precisamente

estas imposiciones las que provocan una crisis en América Latina que demanda atención y devela el horizonte hacia una realidad particular, no universal, convirtiendo al contexto universitario en terreno fértil donde la sistematización vincule en un mismo proceso la investigación de las prácticas y experiencias mediadas por un saber, las diferentes disciplinas en las cuales se forman los sujetos sociales como individuos, pero a la vez como colectividades capaces de ejercer democráticamente sus poderes (Ghiso, 1998, p. 1).

Se inicia un camino de cambio, al reconocer la práctica impulsada por la experiencia como punto de partida para la acción, que merece ser rescatada, negociada, y publicada, pero que por sí misma no alcanza el estatus de conocimiento. Esto obliga a la búsqueda de una alternativa social reconocida que permita la generación de un sistema organizado para reunir estas experiencias significativas, reflexionarlas y aportarles el carácter de conocimiento, por lo cual la sistematización se instaura como una ruta investigativa que posibilita reconocer en nuestro día a día ese potencial cultural que surge como producto de las relaciones humanas que se establecen en torno a una práctica, que se fortalece con la experiencia y que se enriquece cada vez más en la medida en que se vive y se da sentido a su significado.

Se desarrolla entonces, de acuerdo a como se indicó en los preliminares de esta introducción, el acercamiento a la conceptualización y fundamentación de la sistematización como forma de investigación de las prácticas, el reconocimiento de la misma como proceso de investigación no instrumental y la construcción de una propuesta metodológica de sistematización coherente con el ejercicio docente, que desde mi experiencia se ubica en el contexto universitario.

Concepciones y fundamentación de la sistematización

La historia, como conjunto de sucesos situados en un lugar y un tiempo determinados, evidencia un evento que emerge en Latinoamérica a lo largo de la segunda parte del siglo XX (Mejía, p. 1), evoluciona cada día hasta convertirse en un proceso de organización lógica de una serie de prácticas humanas que guardan relación entre sí y que, al constituirse como proceso, precisa un orden y una secuencia que desde la perspectiva del conocimiento merece ser reflexionada para dar al saber de esas prácticas un estatus propio.

Cuadro 1 - Concepciones de Sistematización

CONCEPCIÓN DE SISTEMATIZACIÓN COMO...							
FOTOGRAFÍA DE LA EXPERIENCIA	RECUPERACIÓN DE SABERES DE LA EXPERIENCIA VIVIDA	OBTENCIÓN DE CONOCIMIENTO A PARTIR DE LA PRÁCTICA	DIALÉCTICA	PRAXIS RECONTEXTUALIZADA	COMPRESIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA PRÁCTICA	MIRADA DE SABERES PROPIOS SOBRE LA PRÁCTICA	TABLA DE CONTENIDOS LA PRÁCTICA
CARACTERÍSTICAS							
Descripción de la manera como se desarrolló la experiencia.	Énfasis en la evaluación de proyectos. A la descripción de la práctica le subyace una teoría que debe ser explicitada, de acuerdo al contexto en el cual se produce la experiencia.	Busca encontrar la distancia entre el proyecto formulado (teoría) y la experiencia vivida (práctica).	El conocimiento elaborado es un proceso de saber que parte de la práctica y debe regresar a ella (praxis) para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines.	Investigación sobre una acción. Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados en los actores, con una perspectiva de futuro.	Como investigación, la sociedad es un todo y la práctica una acción que debe ser convertida en un elemento ligado a ella. Proceso de interacción y negociación de sentidos por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.	Busca experimentar colectivamente la producción de una nueva mirada sobre la práctica, que trata de hacer visibles aquellos procesos y prácticas que están presentes en ella.	Propuesta emergente, de caracterización de tendencias, en la cual las personas actoras de sistematización diligen una rejilla que se le ha entregado.
CATEGORÍAS COMO UNIDAD DE ANÁLISIS							
Frecuencia de uso de ellas por parte de los participantes, lo cual determina su importancia.	Dadas previamente por el proyecto desde el cual se realiza la experiencia, las nuevas surgen de relacionar esas categorías previas con el marco contextual.	Contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico de cómo se desarrolló el proyecto en la práctica.	Producidas en el desarrollo de la actividad orientada a la transformación de la realidad.	Contradicciones al establecer relaciones entre las prácticas y las interrogantes planteadas, llegando a conclusiones prácticas y teóricas.	Van a lo largo de la experiencia, en cuanto surge de un proceso de conceptualización y reconceptualización de la práctica.	Múltiples miradas y múltiples voces	Rejillas
PREGUNTAS							
¿Cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, y ¿por qué?	La interacción en todo proyecto se da en situaciones donde cada actor lee la experiencia desde su propia lógica y en el conjunto social y cultural al cual pertenece. En este triple marco (práctica - teoría - contexto) se reconstruye ésta.	La diferencia plantea hipótesis que son desarrolladas analíticamente como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias semejantes o para mejorar la experiencia sistematizada.	Preguntas previas orientadas a hacer visibles los cambios logrados en el proceso de intervención, que se hacen evidentes en la reconstrucción histórica del proceso vivido. A partir de esos cambios se hacen preguntas críticas sobre los cambios ocurridos, buscando que en la actividad conceptual emerjan las explicaciones de por qué pasó y las explicaciones como una nueva teoría que, llevada a la práctica, produce transformaciones de la realidad.	Tiene como punto de partida unas preguntas que cada uno(a) se hace sobre un proceso, para ubicar el contexto social, cultural, político, así como otros aspectos relevantes en la experiencia, a la vez que se levanta su fundamentación teórica y metodológica. Desde allí se leen los diferentes componentes de la práctica.	Líneas fuerza producto del proceso sistematizador. La sistematización la realiza un grupo que ha realizado la práctica. Parten de un relato, en el cual han reconstruido la historia de la experiencia, luego realizan un esfuerzo para ver la unidad del proceso, a la cual se le agrega una relación más amplia al contexto.	Considera que la sistematización es un esfuerzo por producir poder y empoderamiento de esa polifonía.	Ítems dentro de una tabla de contenidos.

FUENTES: MEJÍA J, Marco Raúl, La Sistematización como Proceso Investigativo o la Búsqueda de la Episteme de las Prácticas. Planeta Paz. Expedición Pedagógica Nacional. Programa Ondas de Colciencias y MEJÍA J, Marco Raúl, La Sistematización, empodera y produce Saber y Conocimiento. Ediciones desde abajo. Bogotá, D.C.

La triada acción-saber-conocimiento, donde las relaciones dinámicas entre práctica y teoría se corresponden desde el punto de vista de las disciplinas y de sus orígenes epistemológicos, permite el posicionamiento y significación de la práctica en mediación con el **diálogo de saberes** y la **negociación cultural** dentro de un contexto particular. Consiste entonces en interpelar la ciencia desde su visión más positivista y eurocéntrica y reconocer en los saberes prácticos una identidad contextualizada dentro de una sociedad que reconstruye conocimiento susceptible de cambio y evolución, desde y para ella.

Respecto a las concepciones que surgen en torno a la sistematización y retomando los textos titulados *‘La sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de la episteme de las prácticas’* y *‘La Sistematización, empodera y produce Saber y Conocimiento’* se presenta a manera de cuadro comparativo, una caracterización de las ocho diferentes concepciones de sistematización determinadas por el objeto, los objetivos, las metodologías, el perfil epistemológico, entre otros, advirtiendo que la práctica sistematizadora no puede reducirse a una técnica de pasos metodológicos, sino que tiene un sentido intrínseco como dispositivo de empoderamiento de sujetos sociales.

Desde la perspectiva de Oscar Jara Holliday, investigador y director general del Centro de Estudios y Publicaciones de Alforja y coordinador del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de Experiencias del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), red de organizaciones no gubernamentales, ONG de Educación Popular, fundada por Paulo Freire 1982 (Ortiz, & Borjas, 2008, p. 2)

[...] el concepto de sistematización de experiencias, ha sido creado históricamente en América Latina, como producto del esfuerzo por construir marcos de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad latinoamericana [...] y además que era posible pensar desde la realidad específica de América Latina, un proyecto distinto de sociedad basado en la búsqueda de la justicia social [...] El nuevo contexto histórico-social promueve, entonces, el surgimiento de un nuevo “contexto teórico” en el que el trabajo social, el trabajo educativo y el trabajo investigativo son atravesados por una intensa confrontación (Jara, 2001, p. 20).

Se concibe la sistematización como un desarrollo local del saber contextualizado, surgido de la realidad latinoamericana, que le es común a Colombia, pero al mismo tiempo particular, que le otorga identidad propia, que la individualiza del resto de países y que a pesar de eso

puede corresponderse con prácticas similares, pero que aun así no son susceptibles de réplica, porque son los sujetos quienes las viven y expresan desde sus relaciones con otros y de ahí el valor que le imprimen a esa realidad reflexionada para constituir la como fuente de conocimiento.

Este autor, citando entre otros a Leticia Cáceres, María Rosario Ayllón, Diego Palma, Emma Rubín y al colombiano Orlando Fals Borda, caracteriza los antecedentes de la sistematización desde seis corrientes renovadoras de empeños teórico-prácticos, surgidas durante los años sesenta hasta los noventa inclusive, y que buscan redefinir desde la especificidad de la realidad latinoamericana, los marcos de interpretación y los modelos de intervención en la práctica social. Se trata de corrientes que convergen entre sí, se complementan al punto de que muchas veces algunas se entrecruzan y hasta confunden. Por ello, siendo la sistematización de experiencias un concepto y una propuesta tan profundamente enraizada en nuestra historia, no podemos entenderla ni asumirla sino dentro de este marco y sus desafíos.

Cuadro 2 - Antecedentes de la Sistematización

ANTECEDENTES DE LA SISTEMATIZACIÓN					
TRABAJO SOCIAL RECONCEPTUALIZADO	EDUCACIÓN DE ADULTOS	EDUCACIÓN POPULAR PEDAGOGÍA DE LA LIBERACIÓN	TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN	TEORÍA DE LA DEPENDENCIA	INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA – IAP
<p>Sistematización desde la influencia norteamericana “recuperar, ordenar, precisar y clasificar el saber del Servicio Social para darle un carácter científico-técnico a la profesión y elevar su estatus ante otras especialidades”.</p> <p>Sistematización desde la influencia latinoamericana “se vincula a la preocupación por una intervención más rigurosa, es decir, sustentada, controlada, verificable y sobre todo, también a la posibilidad de extraer conocimiento de las experiencias. Los problemas y las necesidades tienen características particulares propias de contextos subdesarrollados”.</p>	<p>Sistematización</p> <p>Como investigación sobre las prácticas de educación de adultos.</p> <p>Sistema de instrucción pública: el pueblo como destinatario de la educación.</p> <p>Programas de educación no formal de adultos y campañas masivas de alfabetización; el incremento de los niveles educativos determinarían mayor nivel de desarrollo económico.</p>	<p>Sistematización</p> <p>Reflexiones teóricas de los educadores y educadoras populares.</p> <p>Sistematización de experiencias, va a significar uno de los instrumentos privilegiados de cuestionamiento y de búsqueda alternativa de conocimiento.</p>	<p>Campo de la renovación de las formas de vivir y pensar la fé.</p>	<p>Campo de las ciencias sociales.</p>	<p>Corriente en la investigación social, que busca la participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social a favor de ellas.</p> <p>Influyó en la investigación educativa, vincula la teoría con la acción, por convertir la búsqueda de conocimiento en un proceso creador con perspectiva de transformación social y personal.</p> <p>Sistematización como una modalidad de IAP o como un método o hasta un instrumento particular de la misma.</p>

FUENTE: JARA HOLLIDAY, Oscar. Sistematización de Experiencias. Un concepto enraizado en la realidad latinoamericana

A partir de esta perspectiva, Diego Palma en su trabajo titulado *‘La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina’*, concluye que existe una *práctica específica* denominada *‘sistematización’*, distinta a la investigación o la evaluación, que privilegia lo *cualitativo* y que se opone a la orientación positivista, con la que exhibe diferencias irreconciliables desde los fundamentos epistemológicos, los objetivos específicos y el objeto concreto, entre otras; sin embargo, ostenta una debilidad metodológica que se convierte en un campo de preocupación importante que precisa ser abordado desde la educación superior y que requiere educadores dispuestos a conquistar nuevas capacidades transformadoras y nuevos espacios de poder democrático y equitativo para ofrecer a la sociedad profesionales éticos y con compromiso social.

Dentro de las fundamentaciones epistemológicas de la sistematización, Luz Botero en su artículo *‘La Sistematización de Prácticas’*, hace una aproximación a estos enfoques, los cuales se presentan a continuación.

Cuadro 3 - Enfoques Epistemológicos de la Sistematización

ENFOQUES EPISTEMOLÓGICOS DE LA SISTEMATIZACIÓN				
HISTÓRICO-DIALÉCTICO	DIALÓGICO E INTERACTIVO	DECONSTRUCTIVO	REFLEXIVIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA HUMANA	HERMENÉUTICO
Las experiencias hacen parte de una práctica social histórica, dinámica, compleja y contradictoria, que puede leerse y comprenderse de manera dialéctica en tanto son ricas y contradictoras. Prácticas que están en relación con otras similares en contextos que permiten explicarlas.	Las experiencias como espacios de interacción, comunicación y relación, se pueden leer desde el lenguaje y desde las relaciones contextualizadas. Desde este enfoque se construyen conocimientos a partir de referentes externos e internos que permiten tematizar problemas que se dan en las prácticas sociales.	la sistematización como una intervención que permite entrar en la voz, en la autoconciencia de lo institucional y los imaginarios y en los campos institucionalizados donde se ejerce poder. Se construye conocimiento al reconocer las huellas que dejan la acción y los orígenes de la misma.	Epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tiene cabida en cuerpos teóricos aprendidos o aplicados. La sistematización se vincula a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a desafíos del contexto	Labor interpretativa de los sujetos de la práctica, develando intencionalidades, sentidos y dinámicas para reconstruir las relaciones entre sujetos sociales de la práctica para dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia.

FUENTE: RUIZ BOTERO, Luz. (2001) *La Sistematización de Prácticas*.

Desde otras visiones, surge la conceptualización emitida por Flor Abarca, en su artículo *‘La Sistematización de Experiencias: Claves para la Interpretación Crítica’*, entendiéndola como:

[...] la interpretación reflexiva y crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita el proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo. La sistematización es un ejercicio que se realiza en torno a experiencias prácticas que se proponen cambiar una realidad social. Estas experiencias expresan procesos sociales dinámicos y complejos [...] La sistematización de experiencias nos permite comprender procesos y resultados, aprender lecciones y comunicar el conocimiento generado.

La sistematización como una forma de investigación de las prácticas en la educación superior

En este apartado, se pretende el reconocimiento de la manera como la sistematización ha entrado a la universidad, guiada por los fundamentos de la educación de adultos y de la educación popular, para generar una reflexión y una práctica que permitan posicionarla como una opción investigativa para la generación de saber, producto —como se expresó en párrafos anteriores— de un ejercicio de diálogo de saberes y negociación cultural, y configurarla como una propuesta con desarrollos metodológicos y dispositivos propios para desarrollar procesos de investigación sobre prácticas humanas.

Desde los postulados de Alfredo Ghiso, docente, asistente de investigación en Especialización en Animación Sociocultural y Pedagogía Social FUNLAM, coordinador del Área Andina del CAAL, se presenta la conceptualización que tiene este autor del término, como *“un esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos como lecturas organizadas de las experiencias, como teorización y cuestionamiento de la praxis social para poder comunicar el conocimiento producido”*. En este mismo sentido, considera que la sistematización como práctica investigativa que se sitúa en los terrenos de la academia y de la vida cotidiana, tiene como misión generar mayor diversidad discursiva, favoreciendo la aparición de múltiples textos que van dando cuenta de las particularidades y singulares maneras de describir, comprender, explicar y prospectar la vida que tienen los sujetos y actores de la experiencia o práctica sistematizada (Godin, et ál., 2008, p. 133).

Deja explícitos los desafíos que nos confronta su apropiación en el contexto académico universitario, expresados como sentidos, porque la

sistematización no se despliega como un proceso de aplicación de teorías que merecen ser explicadas, sino como

un proceso de reflexividad dialógica sobre una práctica profesional, social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes y significados que se poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, comprendiendo los contextos, las condiciones y los elementos que la configuran, para realimentarla, potenciarla y cualificarla (Ghiso, 2008, p. 12).

Propuesta metodológica de sistematización de una práctica pedagógica

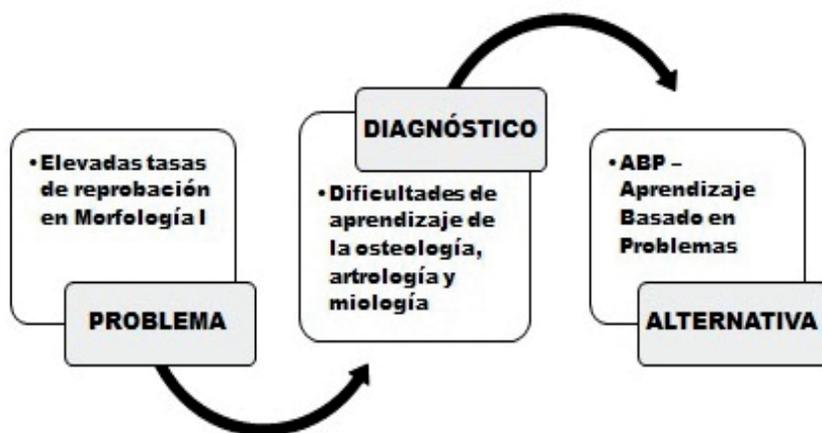
El término propuesto dentro de este artículo, adquiere el matiz de “apuesta”, porque se constituye en una perspectiva de sistematización de una práctica, que se proyecta desarrollar como producto de un proceso de investigación relacionado con la enseñanza de la Anatomía en un grupo de estudiantes de Fisioterapia, experiencia surgida de la necesidad de identificar los factores que influyen en la elevada tasa de reprobación en esta área, estimada en un 23%.

Además, se presenta como una valiosa oportunidad de reflexión sobre las prácticas pedagógicas, que visibiliza una posibilidad de solución o por lo menos de mitigación del fenómeno de reprobación generado por la dificultad que representan para los estudiantes las temáticas relacionadas directamente con el movimiento humano, equivale a decir los sistemas óseo, articular y muscular, considerando la aplicación práctica que exige en el ambiente clínico de desempeño profesional de los futuros Fisioterapeutas.

Desde este panorama, se organiza el trabajo en tres etapas: la primera, a partir del reconocimiento de un *problema* sentido y de un *diagnóstico* sobre las percepciones de los estudiantes de Fisioterapia frente al aprendizaje de la anatomía, donde se expresan dificultades de tipo temático, en virtud a la complejidad y terminología empleada, sumadas a la extensión y profundidad que caracterizan esta área de estudio; la segunda, referida al establecimiento de una *alternativa*, desde el Aprendizaje Basado en Problemas – (ABP), mediante el *diseño y aplicación de módulos pedagógicos y didácticos* delimitados a algunos de los temas anatómicos; y la tercera, relacionada con la *evaluación de los resultados*, posterior a la *intervención*, a través de la aplicación de estos módulos.

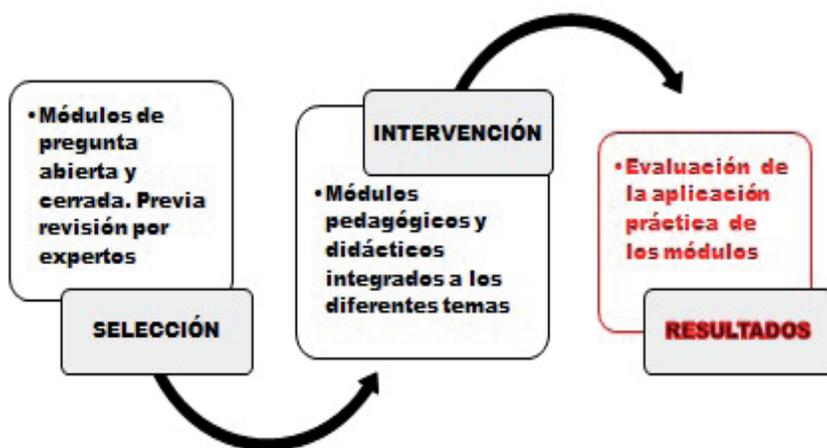
La experiencia de sistematización que se propone, se concibe desde la segunda etapa, a partir de la cual se proyecta gradualmente el diseño de módulos pedagógicos y didácticos para las restantes unidades temáticas del curso, mediados por la alternativa elegida, el ABP, consecutivamente con la aplicación de la tercera etapa relacionada con la evaluación de los resultados.

En esta propuesta, la sistematización se convierte en un proceso reflexivo para mejorar las prácticas, porque reconoce a los sujetos de la experiencia como creadores de un saber en transformación que les permite significar su experiencia y, al mismo tiempo, se trata de un proceso de investigación participante, al favorecer la indagación crítica sobre cómo se produce esa transformación de la realidad, aspectos que caracterizan a la *sistematización dialéctica*, que desde la clasificación que se presenta en el Cuadro 1 (Mejía, p. 16), correspondería a la apuesta proyectada. Desde el punto de vista de los enfoques epistemológicos a los que se refiere el Cuadro 3, esta propuesta sistematizadora se enmarca dentro del *enfoque histórico dialéctico*, considerando que son prácticas relacionadas con otras similares en contextos que permiten explicarlas desde la perspectiva de los actores para repensarlas y aplicarlas de manera sistemática, pero a la vez reflexiva (Ruiz, 2001, p. 5).



FUENTE: Elaboración propia. 2011

Gráfico 1 - Etapas de la Propuesta Metodológica de Sistematización de una Práctica Pedagógica. Parte I



FUENTE: Elaboración propia. 2011

Gráfico 2 - Etapas de la Propuesta Metodológica de Sistematización de una Práctica Pedagógica. Parte II

Esta proyección de sistematización como una forma de investigar las prácticas pedagógicas, tal como lo expresan los autores colombianos Fernando Escobar y Jorge Ramírez (2010), asume

[...] la experiencia como fuente de saber y conocimiento pedagógico y otorga sentido al proceso de formación de maestros en ejercicio en la medida en cuanto este ambiente, permite y propone un conjunto de dispositivos teóricos y metodológicos que le permiten al educador(a) ampliar y profundizar el horizonte de mirada que tiene de sus propias prácticas y experiencias y la de sus pares. Y a partir de allí, considere y realice alternativas de desarrollo de su experiencia (p. 36).

Con estas frases se marca el derrotero que debe continuarse para comprender y transformar las prácticas educativas y contribuir en la formación de seres humanos integrales, intelectuales reflexivos de sus propios saberes, dotados de sensibilidad social en relación consigo mismos y con los demás.

A continuación se presenta gráficamente la *ruta metodológica* planeada para la sistematización de esta práctica de resultados (en rojo) dentro del proceso de investigación adelantado.



Gráfico 3 - Propuesta de la Ruta Metodológica de Sistematización de una Práctica Pedagógica

Consideraciones finales

Comprender la práctica del proceso investigativo que se da en la sistematización, como una oportunidad de cambio para avanzar en las experiencias como profesionales reflexivos y como seres sociales comprometidos, es un buen intento por mejorar nuestras prácticas pedagógicas y contribuir al desarrollo de una sociedad más justa, fundamentada en el conocimiento.

La primera condición para la realización de procesos de sistematización de experiencias, como propuesta crítica, reflexiva, analítica y generadora de conocimientos, en contextos formativos universitarios, es la deconstrucción epistemológica de los presupuestos que fundamentan la investigación científica tradicional, entre otras cosas, porque su objeto de estudio es la práctica social, profesional, académica o formativa (Abarca, 2011, p. 2).

Es importante entonces reconocer las diferenciaciones epistemológicas y metodológicas que sustentan la investigación, la evaluación y la sistematización, con el fin de determinar el valor reflexivo que le imprime esta última a las prácticas para encontrar el verdadero sentido que produce este conocimiento.

El conocimiento que se genera en la sistematización tiene potencial transformativo si éste posee *pertinencia histórica*; que es lo mismo que decir, que tiene la capacidad de dar cuenta de la especificidad de los fenómenos, resultados de entenderlos *como ubicados en contextos muy complejos de relaciones múltiples y en distintos tiempos*. Esto es un desafío, llegar a construir *“un conocimiento que permita reconocer posibilidades de construcción y que no se limite simplemente a describir lo que ya se ha producido o se circunscriba nada más a dar cuenta de lo que ya da cuenta el discurso dominante”* (Ghiso, 2006, p. 14).

Este ejercicio de sistematización adquiere en la apuesta presentada, el carácter de práctica formativa, derivada de una necesidad sentida que exige a los sujetos de la acción y al sistematizador un diálogo reflexivo y crítico (Ghiso, 2008, p. 12) que permita resignificar de manera concertada y contextualizada la experiencia vivida. No asimila la práctica sistematizada con referentes teóricos fundamentados en la investigación científica tradicional, se privilegian las perspectivas de los sujetos expresadas en unidades de análisis a partir de las cuales proponer alternativas de cambio, transformando así las prácticas y por ende las realidades en las cuales ese saber se valida significativamente y adquiere sentido.

Referencias

- Abarca, F. (2011). 'La Sistematización de Experiencias: Claves para la Interpretación Crítica'. *Universidad en Diálogo: Revista de Extensión*, 1(1), 105-125. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/dialogo/article/view/1229>
- Ghiso, A. (1998). *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*. FUNLAM.
- (2006). *Prácticas Generadoras de Saber. Reflexiones Freirianas en torno a las claves de Sistematización*.
- (2008). *La Sistematización en Contextos Formativos Universitarios*. Recuperado el 09 de marzo de 2012 de http://www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/Articulo_Funlam.pdf

- Godin, R. et ál. (2008). 'Caracterización de las familias atendidas en el centro de Familia de CECAR-Sincelejo, desde el año 2001 – 2005'. *Revista Búsqueda*. Divulgación Científica en Ciencias Sociales y Humanas del Centro de Investigación Institucional CECAR.
- Jara, O. (2001). *Sistematización de Experiencias. Un concepto enraizado en la realidad latinoamericana*.
- Mejía, M. (s.f.). *La Sistematización, empodera y produce Saber y Conocimiento*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- *La Sistematización como proceso investigativo o la búsqueda de la episteme de las prácticas*. Planeta Paz. Expedición Pedagógica Nacional. Programa Ondas de Colciencias.
- Ortiz, M. y Borjas, B. (2008). 'La Investigación Acción Participativa: Aporte de Fals Borda a la Educación Popular'. *Espacio abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 4(7).
- Puentes, Y. (2005). *Organizaciones Escolares Inteligentes. Gestión de Entornos Educativos de Calidad*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Ruiz, Luz. (2001). *La Sistematización de Prácticas*. Recuperado el 20 de julio de 2012 de <http://www.ruta.org:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/307/236.pdf?sequence=1>